



Año I

18 de marzo de 1937

N.º 3

¡¡¡DISCIPLINA!!!

Palabra esta muchas veces repetida y escuchada, pero de la que, por desgracia, no se hace mucho caso. ¿Cuántas veces no la hemos oído en los mítines, no la hemos visto escrita con esas letras en los periódicos?

Se ha dicho "sin disciplina no se puede ganar la guerra". Y estas frases que debieran quedar grabadas en nuestra conciencia como única regla de conducta, de todo lo más que sirven—al menos para muchos de nosotros—es para blanco de ironías. No, compañeros; lleváis el camino equivocado y es preciso rectificar este error. Pero para rectificarlo debemos antes conocer sus fuentes, lo que verdaderamente no es muy difícil. A mí, en cierta ocasión, me dijo un compañero: "Disciplina, disciplina. Entonces estaremos igual que en el antiguo Ejército."

De aquí nace el error. Nosotros, dejándonos arrastrar por el odio a todo lo viejo que signifique reacción más allá de los límites de la razón, no nos damos cuenta que la disciplina en el antiguo Ejército era la disciplina impuesta por el Estado de los banqueros y de los terratenientes, Estado que nos obligaba a formar en las filas de su Ejército para defender a él en contra de nosotros mismos. Era aquella la disciplina que nos humillaba, la disciplina que nos reducía de seres pensantes a la simple categoría de autómatas. La disciplina del nuevo Ejército es muy diferente. Es la disciplina que nosotros mismos nos imponemos para que triunfen los ideales democráticos, los ideales antifascistas. Y entiéndase bien que en las filas de ese Ejército nadie os ha obligado a formar, si no es vuestra conciencia. Habiéndoos, pues, impuesto vosotros mismos esta disciplina, el que no se someta a ella es un traidor a su voluntad, a su conciencia, a su ideal. Es más, diremos que carece de voluntad, de conciencia y de ideal. Lo mismo que entre nosotros, podía estar en las filas de los miserables asesinos fascistas.

No discutáis, camaradas, las órdenes del Mando. Cumpliéndolas estrictamente y con prontitud, cumplís con la causa, con vosotros mismos, con nuestra disciplina.

Concretamente en nuestro Batallón, mucho hemos adelantado en este sentido; sin embargo, todavía hay ciertos reductos, ciertos grupos de camaradas que por incomprensión no comprenden toda la justeza de nuestra posición al tratar, por los medios persuasivos y predicando con el ejemplo diario, la necesidad de una disciplina. No se dan cuenta que vivimos una guerra; que esta guerra exige sacrificios, pero también para que sea fructífera, para que podamos acabarla (de la única manera que puede acabarse) con nuestra victoria, es de todo punto necesario ¡organización!, y la organización no se puede conseguir sin la disciplina. Si añadimos a este convencimiento íntimo de todos nosotros de la necesidad de ganar la guerra y *ganarla pronto*, porque así lo exige nuestras propias necesidades, es lógico pensar que quienes están dispuestos al sacrificio de su vida si no son disciplinados, es por incomprensión o porque son unos traidores a su Patria y a sus intereses.

Quisiera, camaradas, que esto que acabáis de leer no caiga en saco roto; que nos sirva para algo; que nos sirva para triunfar. Nunca olvidéis que nuestra consigna hasta la victoria, y después de ésta, ha de ser: **¡¡¡DISCIPLINA!!!**

Ayuntamiento de Madrid

Un día simpático

El miércoles, como terminación del primer curso de preparación militar de nuestro Batallón, se realizó una pequeña operación sobre un supuesto táctico, que tenía como objetivo la toma de una finca situada a unos kilómetros de donde nuestro Batallón se encuentra descansando. La operación, en su conjunto, resultó bien, pudiéndose comprobar que lo mismo soldados que oficiales no pierden el tiempo en este pequeño descanso que nos ha sido concedido.

Funcionaron maravillosamente las Compañías en la toma del supuesto objetivo, y los servicios de Transmisiones, así como Sanidad, demostraron la elevación de su capacidad técnica y la movilidad de dichos servicios durante la operación.

Tuvimos el honor de tener en nuestra compañía, durante el curso de la operación, a nuestro querido Tagüña, Jefe de la Brigada y a los Coroneles de nuestro glorioso Ejército, Navarro y Moriones, acompañados de los Comisarios Hervás, Marcos y Orgaz.

Terminada la operación, desfilaron todas las Compañías a los acordes de la música, delante de los Jefes, los cuales quedaron vivamente impresionados por la marcialidad y corrección de las mismas.

El Coronel Navarro, reunido el Batallón, dirigió frases de elogio y cariño para todos los oficiales, al igual que para los soldados, terminando con un viva a la República y al Ejército Popular, que fué contestado por todos con gran entusiasmo.

Terminado el desfile, reunidos los oficiales del Batallón, el Coronel Navarro desertó, con magnífica precisión, el desarrollo del supuesto ejercicio, dando algunas normas que los oficiales tomaron para el planteamiento de próximas operaciones.

Por la tarde se organizó un pequeño acto, proyectándose dos magníficas cintas; dirigiendo la palabra al Batallón el camarada Orgaz, antiguo Comisario de nuestra Brigada, y Tagüña, quien glosó todo el desarrollo de nuestro Batallón hasta su composición actual, siendo aplaudido con entusiasmo en demostración del cariño que por él sentimos todos.

El Coronel Navarro dirigió breves palabras, pero magníficas en su contenido, haciendo resaltar la necesidad de que cada individuo que forma en las filas del Ejército Popular tenga en él la convicción de la victoria, sin la cual no se puede combatir para ganar.

Se leyeron dos felicitaciones, que fueron acogidas con muestras de viva simpatía por parte de todos, de los camaradas Hervás, Comisario del Cuerpo de Ejército y del Coronel Moriones.

Terminado el acto, todos los camaradas quedaron contentos y prometieron llevar a la práctica aquello que sus Jefes militares y políticos les indicaron, para hacer más superior, militar y políticamente, nuestra Unidad.

Nosotros somos la Patria

Por eso nosotros, y sólo nosotros, somos la Patria. Ellos —los rebeldes— no lo son. España no es de ellos. Es nuestra. Ellos quieren a la Patria como se quiere a una finca; nosotros somos capaces de morir por la Patria, y millares de españoles leales están muriendo por ella en el frente de batalla y están rojos de la sangre que ofrendan a España. Ellos no saben morir por la Patria; llaman a los moros, a los legionarios, a soldados de fuera para que ven-

gan por jornal, no por ideal, a luchar por ellos. Nosotros sabemos vivir para la Patria: la Patria la hacen el campesino, el trabajador, el artista, el ingeniero, que son los que producen. Nosotros somos los que creamos la civilización; ellos no la producen, la consumen, la destruyen. Gritando viva España, la están asesinando; gritando arriba España, la están hundiendo; llamándose representantes del orden, han producido el caos; diciendo que defienden la religión, son unos fariseos, los fariseos de una España que se llama católica y no es cristiana, los fariseos de una España que recuerda la frase inmortal de Tertuliano: "Más vale cálices de barro y sacerdotes de oro, que no cálices de oro y sacerdotes de barro". Y aun ni eso respetan; porque después de haber



Nuestra lucha ante el mundo

En la guerra que actualmente se está librando en España, se está jugando una carta decisiva para el desarrollo del progreso social y político del mundo, al mismo tiempo que se ventila el destino de nuestra Patria.

La intención de los estados fascistas al intervenir en la contienda española, aportando hombres y material bélico a los rebeldes, está bien clara: nuestra Península constituye, con el Protectorado español de Marruecos, una barrera infranqueable entre el Mediterráneo y el Atlántico. Nuestras islas en dichos mares son bases, al igual que nuestro territorio del Golfo de Guinea, de una gran importancia para los estados imperialistas que no piensan detenerse con la invasión de nuestra Patria, sino que quieren emplear las condiciones estratégicas de nuestra Península contra otros países, y de esta forma parar el reloj del progreso, consigna final de los fascistas, que están empeñados en lanzar otra vez los cuatros jinetes de la apocalipsis a galopar por todo el orbe.

Pero... camaradas, hoy, la Historia, al igual que en el siglo pasado a Francia, nos ha reservado el honor de no consentir que el reloj del progreso evolucione en sentido contrario, volviendo a la época medieval, a la que todos los fascistas del mundo nos quieren retrotraer; nosotros debemos darnos cuenta que en la punta de nuestras bayonetas llevamos la independencia de nuestra Patria, y al mismo tiempo, la salvación del progreso humano, que en el caso difícilísimo de nuestra derrota, sería pisoteada por la bota destructora del fascismo.

Por eso tenemos que sentir como un deber la necesidad de ganar la guerra; primero, para librar a España del yugo extranjero, y después, para librar al mundo de un retroceso; además de ganarla, ganarla rápidamente para ahorrar a España del gasto enorme de energía que supone el que la guerra se prolongue por más tiempo.

Para terminar lo antes posible con la guerra, se ha convertido las Milicias caóticas de los primeros momentos en un Ejército Regular del Pueblo, al que debemos sentir el orgullo de pertenecer y que tenemos que poner todo nuestro esfuerzo y nuestra voluntad para que sea más potente en disciplina y organización que el que tenemos en frente, ya que lo es en moral y en todo.

Pero además, dentro de nuestro Ejército, debemos procurar que nuestro Batallón sea el mejor, y si cada Batallón se esfuerza en ser el mejor, dentro de muy poco tiempo los barcos que surcan nuestros mares verán ondear en nuestros puertos la bandera de la Democracia, anunciando al mundo que la verdadera España venció en lucha desigual al fascismo, que cual un inmenso pulpo quiere ahogar entre sus tentáculos la conquista más grande de progreso: "Los Derechos del hombre".

JUAN SABINO

Comisario de ametralladoras

EL MEJOR ALIADO DEL GUERRERO, ES EL TERRENO

(Viejo proverbio militar chino)

La consigna del número anterior, «ni un analfabeto en quince días», está cumplida. ¿Qué Compañía va a ser la primera en empezar los cursillos teóricos de técnica militar?

constituido el templo y el sacerdocio, no siguen las doctrinas de Cristo, que es religión de perdón y fraternidad. Exportan las alhajas, los tapices, los marfiles, los cálices, las custodias que no son de ellos, sino obra de los artistas, de los artesanos de todos los siglos, patrimonio de la nación, y ellos los exportan para comprar metralla y asesinar a sus hermanos, por la noche desde el mar, como los piratas; desde el aire, profanando el cielo; como los malvados, ocultándose en la oscuridad y dándose a la fuga; como los cobardes, haciendo

do sus víctimas entre niños y pobres mujeres, sin piedad alguna.

Ellos no son la Patria; la Patria somos nosotros. El pueblo es patriota por el sentimiento del deber, y la defiende para luego, al día siguiente de la victoria, verse otra vez con las manos vacías. Ellos son patriotas por ambición: con palacios, sí; con poder, sí; con hegemonía sobre los demás, sí; árbitros de los gobiernos y de los jueces, sí. Sin eso, no. De los que son así, no podemos sentirnos patriotas; su culpa no tiene perdón.



Cómo y por qué se ha ido transformando la Compañía

Al ser nombrado Comisario me encontré en la Compañía con quince camaradas analfabetos y que nadie se preocupaba de enseñarlos; nadie hacía lo más mínimo para fortificar la posición; todos tiraban la ropa sucia y otras prendas; todo era protestas y obstáculos; yo no veía los medios para acabar con esto; hasta que un día me avisaron que fuera a Malagón y allí conocí a un camarada, el cual me marcó un camino por el que yo debía de seguir para acabar con todo el malestar que existía. Con ayuda de varios camaradas y el Capitán fuimos llevándolo a la práctica. Uno de estos caminos fué la creación de grupos de lucha contra el analfabetismo. Yo he visto como día tras día iban progresando estos compañeros, que antes no sabían nada. Maestros y discípulos han hecho suya la consigna: "En quince días ni un analfabeto".

Otro de esos caminos fué la creación de grupos de economía de guerra y fortificación. Ya no hay nada tirado que pueda ser útil. Estos grupos de camaradas todo lo recogen. Se ha fortificado toda la posición.

¡Adelante, camaradas! Posi-

ción que esté la Primera Compañía, posición fortificada. Ninguna prenda y casquillos por recoger. Ya se acabaron las discusiones y el malestar que existía. ¿A qué se debe esto? Yo entiendo que el Comisario debe de ser el ejemplo y el estímulo en todos los órdenes.

No consentir que dentro de su Unidad haya privilegios ni distinciones.

¡Que sean repartidos por igual sacrificios y privaciones!

¡Cada uno en su puesto! ¡Cada uno en el lugar que se le asigne!

Hoy en día, con la colaboración de todos, podemos decir: "Nuestra Compañía es una de las mejores".

Pero esto no basta. Nos queda mucho que recorrer.

¡SOLDADOS, CABOS, SUBOFICIALES Y OFICIALES!: TODOS COMO UN SOLO HOMBRE. A HACER NUESTRA LA CONSIGNA DEL COMISARIO DE NUESTRO BATALLON: "SUPERARSE".

JULIAN GARCIA

Comisario de la Primera Compañía.

Régimen de tiro para ametralladora

(conclusión)

¿Cómo se clasifican los consumos?

Consumo lento, de 30 cartuchos por ametralladora y por minuto.

Consumo normal, de 60 a 150 disparos por arma y por minuto.

Consumo acelerado, de 240 cartuchos a 360 por arma y por minuto.

El consumo acelerado no debe mantenerse más que un tiempo muy corto, sin pasar de 480 cartuchos por arma y por minuto, siempre con la correspondiente refrigeración de cañón.

Los consumos superiores a 150 por arma y por minuto exige el tiro simultáneo.

Cuando por las circunstancias se efectúa el tiro simultáneo de las ocho máquinas de la Compañía al consumo de los 240 cartuchos por arma y por minuto, el régimen de tiro de cada ame-

tralladora es el mismo que el de 120 en tiro alternativo, así como el de 300 por arma en tiro simultáneo.

Dentro de cada grupo la ametralladora en fuego, en tiro alternativo, dispara el número de cartuchos que a ella la corresponde, según el consumo, más los de su compañera, hasta llegar a los 480 disparos, en cuyo momento la ametralladora que está de vigilancia, a su vez, rompe el fuego al mismo consumo.

La duración del reposo, o sea, el de alternación entre las dos ametralladoras, es el de 8 minutos para el consumo de 30 cartuchos; de cuatro minutos para el de 70 cartuchos; de dos minutos el consumo de 120, y de minuto y medio para el de 150.

En el tiro simultáneo, una vez que todas las ametralladoras de una Compañía hayan consumido 16 cargadores, vuelven otra vez al régimen de tiro alternativo.

Picotazos sanitarios

Vuelve otra vez el frío. Su remedio ¿el coñac? No. El mejor remedio, buenas chabolas, casi hoteles, como sólo saben hacerlos los de nuestra Cuarta Compañía; y después, buena alimentación, dejando a un lado melindres y remilgos.

¡Qué desgracia! No tener esa muela careada que nos permita ir a El Escorial un par de días y recargar los puestos de los compañeros.

Que magnífico interés el de esos compañeros que en plena guerra pretenden hacerse radiografías, análisis complicados que requieran días y días de observaciones articuladas, etc. Lo que no me explico es la relación entre este interés y la guerra; porque la paz no lo había despertado.

Odiemos al reumatismo. Es la enfermedad que hace más difícil la distinción entre un "maula" (1) y un buen camarada realmente enfermo.

Que es preferible comprar ¿coñac o pasta detrificadora? Las dos cosas hay en el Economato. Creo que lo mejor es la pasta, pues por mucha que echéis en el cepillo no daréis el espectáculo deprimente de un tablón.

Y para ese que lleva las orejas sucias, también hay jabón en el Economato. Conste que no llevo comisión.

Mucho cuidado con las visitas femeninas que hacéis durante los permisos, porque a lo mejor, es decir a lo peor, os regalan un paquete que os baldan.

Lo mejor contra la lluvia es no salir de casa. Pero si no hay más remedio, poneos un buen impermeable.

Estos dos últimos picotazos tienen una estrecha relación, aunque no lo parezca.

¿Qué sucede que cuando estamos de descanso aumentan las enfermedades? ¿Será la instrucción la causa?

(1) "Maula", sujeto repugnante que transforma el miedo en enfermedad.

al consumo normal o al que se ordene.

Si la ametralladora en fuego sufre alguna interrupción, la compañera lo rompe hasta consumir los 16 cargadores.

TOMAS CASADO

Teniente de la Cia. de Ametralladoras

AL PROTESTON, AL QUE HACE TRABAJO DE ZAPA, AL QUE TODO LE PARECE MAL LOS SOLDADOS DEL PUEBLO LE APUNTAN COMO EL MEJOR ALIADO DEL FASCISMO: DESPRECIABLE

¡A TRABAJAR!

Para tener un verdadero Ejército, es menester incrementar su instrucción militar. Esta consta de tres partes: orden cerrado, orden de aproximación y orden de combate. De estos tres puntos haremos un ligero comentario.

El primero comienza con la instrucción individual del soldado, y que, una vez compenetrados todos, son reunidos para efectuar movimientos colectivos, tanto de armas como cambios de frentes y maniobras.

Muchos de nuestros camaradas dicen: "¿Y para qué sirve tanta instrucción? Si con saber tirar es suficiente"; pero no es así. En esta parte de la instrucción el soldado se fortalece, se hace maniobrero, adquiere más soltura en el manejo de las armas y hasta se le hace menos pesada; al efectuar la maniobra lo encuentra más sencillo y manejable para el mando.

Compenetrados en el orden cerrado, pasamos al orden de aproximación, el cual sirve para avanzar bajo el fuego de la artillería enemiga, pues comienza cuando entramos bajo el fuego de ésta. Aun cuando nosotros no tengamos que utilizar nuestras armas por estar demasiado retirados del enemigo, para darnos cuenta de este orden pondremos de ejemplo la Compañía: Esta disemina sus Secciones, y estas Secciones sus pelotones; efectuando éste, estamos dispuestos a tener menos pérdidas en el avance, por ir en formaciones más separadas y ofrecer menos blanco.

Cuando ya nos encontramos a una distancia en que el enemigo con sus armas, fusil individual, fusil ametrallador y ametralladora, alcanzan a nuestras primeras líneas, es cuando hay que tomar el orden de combate, que consiste en desplegar los pelotones necesarios para batir al enemigo. Si estos pelotones disponen de fusil ametrallador, el despliegue del pelotón tendrá poco frente y mucho fondo, puesto que, como la referida arma sustituye a cierto número de hombres, será el encargado de batir el frente asignado, y las escuadras de fusileros granaderos se hallarán a cubierto para en cualquier momento reforzar a éste, tanto en interrupciones como en el fuego. Es natural que al no disponer de esta arma habrá que ocupar más frente y menos fondo, puesto que tendremos que poner las tres escuadras en guerrilla. El primer dispositivo es más favorable que el segundo, puesto que a mayor frente mayor blanco se ofrece, y por cuyo motivo estamos dispuestos a más bajas.

Ya puestos en el orden de combate, hay que tener en cuenta que para avanzar hay que dominar los fuegos del enemigo o, por lo menos, neutralizarlos, y también aprovechar bien los accidentes del terreno, procurando ver sin ser visto.

GARCIA

Capitán de la Primera Compañía

EL JEFE QUE NO SABE
IMPONER LA DISCIPLINA
EN SU UNIDAD, NO VALE
PARA SERLO

FORJANDO LA CULTURA
EN NUESTRO BATALLON,
FORJAMOS EL HOMBRE
DE HOY Y DEL MAÑANA

Divisiones italianas invaden nuestro país

El fascismo internacional, en sus deseos de esclavizar al pueblo español, ha acentuado el incremento de su ofensiva con el reforzamiento en los frentes de más material y más hombres. Después de los descalabros sufridos en su intento de tomar Madrid, hoy en día envía a nuestro país divisiones italianas completas para su llamada "quinta ofensiva". No ha comprendido el fascismo internacional que el pueblo español, que supo escribir Historias magníficas por la independencia de su Patria, no ha perdido ni un ápice su sentido liberal y democrático, y hoy, como en el año 1808, está dispuesto a derramar su última gota de sangre antes que consentir que lo que él más quiere y siente sea dominado por naciones extranjeras: su Patria. Hoy, como ayer, surgen los Partidos que saben encauzar las ansias de liberación del pueblo español y surgen los hombres que se ponen al frente de estas masas para dirigir las y encauzarlas.

Las derrotas sufridas en el frente de Guadalajara, donde nuestras tropas, dirigidas por el caudillo del pueblo español, el hombre sereno y firme, lleno de inteligencia, aplicada al servicio de lo más sagrado, que es la in-

dependencia de nuestra Patria, ha hecho retroceder y posiblemente comprender a Mussolini y a Hitler, que el pueblo español ama su libertad y no hay quien pueda suzgarle. Duras son las batallas que nos esperan, pero no importa; duras fueron las pasadas y victoriosos supimos salir de ellas. Nosotros, los hombres que defendemos Madrid por la Sierra, estamos orgullosos del General Miaja. Esperamos sus órdenes para atacar, y atacar con victoria. Queremos que no solamente los fascistas sean derrotados por Guadalajara, queremos que también sean derrotados por los frentes de Avila y Segovia, y estamos seguros que tan pronto como la orden de ataque llegue, todos nos lanzaremos al ataque con la misma ilusión, con la misma fe y con la misma voluntad que nos lanzamos hace ocho meses con unos cuantos de fusiles a impedir el paso fascista a Madrid por la Sierra.

El Alto Mando debe de apreciar en su justo valor estos deseos de los hombres del frente de la Sierra. A nuestro Estado Mayor y al General Miaja, sólo tenemos que decirles: "Estamos dispuestos para el ataque y para la victoria".

Solidaridad Internacional

Nuestra lucha vista a través de la solidaridad internacional

El Gobierno de la República ha recibido hasta ahora las siguientes cantidades y donativos de las organizaciones proletarias internacionales:

América del Norte, 4.148.000 dólares, incluyendo 250.000 de los Estados Unidos; Francia, 16 millones de francos; Suecia, 4 millones de coronas (960.000 dólares); Inglaterra, 70.000 libras

esterlinas; Bélgica, 1.700.000 francos; Noruega, 1.500.000 francos; Australia, 11.000 libras esterlinas.

Donativos: 80.000 toneladas de alimentos, ropas y medicinas, de Inglaterra; varios barcos cargados de vituallas, de Noruega; artículos medicinales, queso y leche condensada, de Suiza; y 600 toneladas de víveres y pre-

das de vestir, de Argentina. 300.000 francos, una ambulancia, un aeroplano-ambulancia y camiones de alimentos, ha sido la contribución de los simpatizantes italianos.

Los trabajadores de las fábricas alemanas colectaron 350.000 marcos, clandestinamente.

La aportación de Noruega ha sido mucho mayor de lo apuntado, porque algunos barcos de provisiones fueron capturados por los barcos rebeldes cuando se dirigían a España con cargamento de víveres, especialmente bacalao.

Las aportaciones de Rusia tan considerables, por lo conocidas, no se detallan en esta mención.

Los obreros norteamericanos se niegan a cargar un barco de nitrato destinado a Queipo de Llano

WASHINGTON, 3.—Desde hace unos días está fondeado en el puerto de Boston el vapor inglés "Linaria", que había de zarpar con destino a Hopwell para cargar nitrato con destino a Sevilla. La tripulación del "Linaria" ha enviado al Presidente Roosevelt un mensaje pidiéndole que impida que el barco lleve nitrato a los enemigos de la libertad del pueblo español.

EL MEJOR REVOLUCIONARIO ES EL HOMBRE MAS DISCIPLINADO DE NUESTRO EJERCITO

¿HAN DE SAPARECIDO LOS GRUPOS DE FORTIFICACION Y RECUPERACION? O ¿ESTAN DORMIDOS?

EL HOMBRE NO VA AL COMBATE PARA LUCHAR, SINO PARA OBTENER LA VICTORIA

LA CONFIANZA EN EL MANDO ES UN FACTOR EN LA VICTORIA. UN JEFE MILITAR, SIN LA AYUDA DE LOS SOLDADOS DE SU UNIDAD, ES UN JEFE PERDIDO.